

Introducción al dossier: Teatrar, Performar, Pensar: Abrir el Diálogo

Dr. Francisco Albornoz¹

francisco.albornoz@uniacc.cl

Dr. Mauricio Barriá²

mbarriajara@uchile.cl

En un artículo publicado originalmente en 2009, Enrique Dussel proponía una perspectiva que, a su parecer, ocuparía buena parte de las preocupaciones del siglo XXI, y que suponía que las “tradiciones regionales filosóficas del Planeta”, es decir, las diversas tradiciones del pensamiento que él asociaba con un origen cultural geográfico (europeo, chino, árabe o latinoamericano, entre otros) “se dispondrían a un auténtico y simétrico diálogo” por primera vez en la historia de la filosofía (p. 159). Es posible leer en esa propuesta de intercambio entre tradiciones filosóficas a nivel mundial, menos un diagnóstico –aunque Dussel no ahorra argumentos para presentar su caso– y más un programa ético y epistémico para el siglo que se abría.

El dossier³ que presentamos aquí quiere expandir esa invitación ya no a los cruces geográficos, sino disciplinares y conceptuales. La entrada de las artes al mundo académico no se ha verificado sin tensiones (Borgdorff) por lo que sigue teniendo sentido proponer instancias de reflexión en las que podamos trazar nuevas coordenadas para orientar estos diálogos. En esta ocasión es una revista científica albergada en una universidad pública chilena el espacio que encontramos para reunir una pequeña selección de trabajos que, desde la provocación de los significantes “teatro, filosofía, performatividad” ofrecen perspectivas de un pensamiento que, desde Latinoamérica, moviliza posibilidades conceptuales a veces para precisar y otras para desbordar los marcos en los que nuestras prácticas artísticas y epistémicas se van desplegando.

La convocatoria a este dossier recordaba aquella afirmación de Deleuze y Guattari respecto del modo en que la tarea del pensamiento filosófico consistía en crear conceptos. A través de un concepto se materializa un problema y este logra un grado de resolución o al menos su posibilidad de ser enunciado. Al mismo tiempo, se recordaba una larga tradición de pensamiento latinoamericano (Dussel) y de epistemologías feministas (Haraway) que nos han invitado a hacernos cargo de un pensamiento que se comprende a sí mismo como situado. Ileana Diéguez ha presentado parte de su reflexión a partir de la pregunta sobre cómo seguir habitando un mundo que se ha vuelto extraño, que se ha llenado excesiva y súbitamente de ausencias, una pregunta que se extiende a varios territorios.

1 Facultad de Artes, Universidad UNIACC.

2 Departamento de Teatro, Facultad de Artes Universidad de Chile.

3 La convocatoria a este dossier se enmarca en la realización del proyecto Fondecyt de Iniciación 11230863 “Performatividad y Puesta en escena: conceptos, casos y momentos desde una perspectiva latinoamericana”, (2023-2025) dirigido por el Dr. Francisco Albornoz.

En este sentido, el pensamiento filosófico busca nombrar lo que, en la experiencia, en el devenir material y sensible de la realidad simplemente sucede. Los conceptos son pues creaciones y no son propiedad exclusiva de ninguna disciplina. Jorge Dubatti, por ejemplo, ha planteado hace tiempo que el teatro piensa y esta forma singular de pensamiento que él denomina con el neologismo “teatrar” nos ofrece una perspectiva del pensamiento, una manera particular de direccionarlo no solo para “entender” una obra, sino para desde ahí pensar el mundo en una dimensión global. La tradición latinoamericana ha puesto el foco en esas perspectivas de apertura desde voces tan significativas como la de Augusto Boal y su necesidad de utilizar todos los medios de un “Pensamiento Sensible”. Esta ansia por entrelazar pensamiento y teatro no es diferente a lo que plantea el denominado giro performativo (Fisher-Lichte) como un cambio de paradigma analítico de la cultura y la sociedad, relevando la dimensión de acontecimiento de los fenómenos humanos, sociales en incluso naturales, más allá del arte y del teatro.

En efecto, ya la performance como práctica artística y cultural había abierto un importante campo de problemas para el pensamiento crítico, social y estético, muchos de los cuales se ligan a cuestiones planteadas también por el pensamiento filosófico del siglo XX. Desde su surgimiento en las artes, la lingüística y la antropología, pasando por los estudios culturales, hasta su consagración filosófica a través de algunas importantes teóricas feministas, el marco de análisis que suscita lo performativo ha permitido replantear preguntas sobre la producción de subjetividades, sobre la condición de la cultura, sobre la percepción y las formas de configurar el tiempo de la experiencia, y, por sobre todo, ha abierto la posibilidad de pensar otras epistemologías que vienen a desestabilizar los saberes instituidos y disciplinarios. Ha puesto en el foco la cuestión de los procesos, de las transitividades e intersticios, las zonas liminales que desenfocan los modos esencialistas de comprender los binarismos identidad/diferencia, acontecimiento/lenguaje, sujeto/objeto, texto/experiencia y otros.

Así, y dialogando con Alejandra Castillo, el cuerpo entra a la escena de la reflexión como cuerpo antitético, lejano de las dualidades topológicas del arriba y del abajo, del adentro y del afuera. Poner al cuerpo o a la experiencia encarnada en el centro del conocimiento ha generado cuestionamientos importantes a las nociones de representación y a la certidumbre en el poder omnipotente del lenguaje como vehículo privilegiado del conocimiento. El cuerpo, así, deja de ser considerado como una simple superficie de afectaciones y comienza a ser entendido como agente de acciones o gestualidades, como lo plantea Marie Bardet: el cuerpo piensa en el gesto. Es en este marco del hacer, o del ser como un hacer, donde la filosofía se encuentra con la performatividad para pensar una otra ontología, una ontología relacional y desjerarquizada, en la que la realidad es el devenir materia siempre en red. Eso que llamamos el acontecimiento. Sin embargo, si bien esta condición desestabilizadora y subversiva tiende a primar en los espacio vinculados a las prácticas artísticas, se le opone igualmente un parecer, el de que la performance y lo performativo, o la noción de teatrocracia (Balandier) o de espectáculo (Debord) encarnan el síntoma de un empobrecimiento del sentido y que sería la representación más cercana a una modernidad líquida, o al devenir del mundo en un flujo sin sustancia, que privilegia lo evanescente y reduce la producción de conocimiento a un activismo inmediateista y fungible (Groys). En otras palabras, lo performativo escondería también una descripción “afortunada” de la plasticidad que constituye la lógica del capitalismo en su configuración actual y la conversión del saber en información y espectáculo.

Mirolava Salcido ha señalado esa zona intersticial que une al arte acción con la filosofía. Es así que la experiencia teatral y performativa del pensamiento escénico nos ofrece un horizonte de posibilidades para preguntas sobre qué es un acontecimiento, cómo la experiencia se articula en el tiempo, qué es un conocimiento situado encarnado y afectivo, cómo es posible pensar la materialidad como un devenir, qué significa presencia y ausencia, entre muchas otras cuestiones.

Los cinco textos que constituyen esta breve selección alcanzan a dibujar un mapa de reflexiones que, esperamos, alimente intercambios diversos y pueda ofrecer constelaciones referenciales para la navegación del pensamiento por venir. Jorge Dubatti abre el camino, en las páginas que siguen, con su propuesta de estabilización propedéutica para una filosofía de la praxis que desarrolla un trabajo largamente conocido y apreciado por y para la teatrología latinoamericana. Natacha Koss avanza, en el siguiente texto, con una síntesis que teje las tramas para seguir interrogando las definiciones de teatro y teatralidad.

En el tercer texto, Mirolava Salcido invierte el orden de los factores para intentar pensar a la academia misma desde una teatralidad productora de agenciamientos teóricos y también políticos. Su texto subvierte algunas de las formas de la escritura científica tradicionalmente concebida, por lo que nos parece no solo relevante sino también necesario abrir esas claves de in-disciplina en esta conversación. Este conjunto comienza a cerrarse con otras formas de diálogo, como la que Iván Insunza articula al invertir el espejo ante Alain Badiou y plantear una nueva mirada a la pareja teatro y filosofía, y la que Cristián Flores Rebolledo propone ante la obra escénica del director Rodrigo Pérez para volver sobre la noción de teatro político.

Lejos de cerrar cualquier perspectiva de conceptualización –y de *perceptualización* y de *afeactualización*, si volvemos al diálogo con Deleuze y Guattari– este breve conjunto de provocaciones espera seguir invitando a repensar los conceptos que deriven de las prácticas del pensamiento y del cuerpo, para integrarnos al diálogo cada vez más abierto y, a la vez, cada vez más amenazado, desde la diferencia latinoamericana, en este siglo XXI que, lejos de las promesas de renovación que inspiraron a Dussel, muestra unos horizontes cada vez más grises sobre nuestras cabezas a la intemperie del pensamiento por venir. Abrimos aquí apenas una primera provocación.

Referencias bibliográficas

- Balandier, G. (1994) *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Paidós
- Bardet, M. (2018) "Saberes gestuales. Epistemologías, estéticas y políticas de un «cuerpo danzante»" *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason* (60), 13-28. <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1206>
- Boal, A. (2009) *Teatro del oprimido*. Alba.
- Castillo, A. (2020) *Ars disyecta*. Palinodia.
- Borgdorff, H. (2012) *The Conflict of the Faculties. Perspectives on Artistic Research and Academia*. Leiden University Press.
- Debord, G. (2002) *La sociedad del espectáculo*. Pretextos
- Deleuze, G; Guattari, F. (2009). *¿Qué es la filosofía?* Anagrama.
- Diéguez, I. (2016) *Cuerpos sin duelo. Iconografías y teatralidades del dolor*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Dubatti, J. (2020) *Teatro y territorialidad: perspectivas de Filosofía del Teatro y Teatro Comparado*. Gedisa.
- Dussel, E. (2024), *Al otro lado de la modernidad. Ensayos sobre la filosofía de la Historia*. Bellaterra Edicions.
- Fischer-Lichte, E. (2011) *Estética de lo performativo*. Madrid: Abada.
- Groys, B. (2016) *Arte en flujo. Ensayo sobre la evanescencia del presente*. Caja Negra
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Cátedra.
- Salcido, M. (2018) *Performance. Hacia una filosofía de la corporalidad y el pensamiento subversivos*. CITRU.